IMPACTO DE LA SOCIABILIDAD, EL APRENDIZAJE LÍQUIDO Y LA GENERACIÓN DE CRISTAL EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA.

Linda Martínez[1] y Sandra Quintero [2]

Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda" UNEFM.
Coro estado Falcón Venezuela. Doctorado en Ciencias Sociales.

adnil835@gmail.com [1] investigacionsandraquintero@gmail.com [2]

RESUMEN

La sociabilidad es la cualidad en lo sociable que posee una persona de forma natural para vivir en sociedad. El ámbito educativo especialmente el universitario no es una excepción de la sociabilidad humana, pues es un sitio clave donde los estudiantes de gerontología, buscan constantemente identificarse con sus pares en un mundo no solo académico sino también fraternal; allí buscan diversión, sentirse relajados y despreocupados dejándose llevar por la simpatía y el goce de reunirse para pasarla bien. La finalidad del presente ensayo es presentar mediante una revisión documental el estado del arte de estos tres elementos en la educación universitaria, todo ello desde los aportes de: Simmel (2003) y Leoz (2019) en cuanto a la Teoría de la Sociabilidad, Bauman (2001), referido a la Teoria de la Modernidad Líquida y Nebrera (2021), Teoría de la Generación de Cristal.

Palabras Claves: Sociabilidad, aprendizaje líquido, generación de cristal, educación universitaria, modernidad líquida.

IMPACT OF SOCIABILITY, LIQUID LEARNING AND CRYSTAL GENERATION ON UNIVERSITY EDUCATION.

ABSTRACT

Sociability is the sociable quality that a person naturally possesses to live in society. The educational field, especially the university, is not an exception to human sociability, as it is a key place where students gerontology constantly seek to identify with their peers in a world that is not only academic but also fraternal; There they look for fun, to feel relaxed and carefree, letting themselves be carried away by the friendliness and enjoyment of getting together to have a good time. The purpose of this essay is to present, through a documentary review, the state of the art of

these three elements in university education, all from the contributions of: Simmel (2003) and Leoz (2019) regarding the Theory of Sociability, Bauman (2001), referring to the Theory of Liquid Modernity and Nebrera (2021), Theory of the Crystal Generation.

Keywords: Sociability, liquid learning, crystal generation, university education, liquid modernity.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el sistema universitario ha tenido muchos cambios producto de los últimos hechos ocurridos con la pandemia del Covid19, donde luego de la implementación del confinamiento, obligó a las universidades a implementar en sus actividades académicas el uso de plataformas virtuales para dar respuesta a la situación sanitaria que se enfrentaba en ese momento. Esta situación, fue para el entonces, la única salida segura de poder continuar con el proceso académico y de aprendizaje de los estudiantes universitarios especialmente en el área de gerontología con el aprovechamiento de los avances tecnológicos en materia de información y comunicación.

Del anterior planteamiento, se puede apreciar que la administración de las actividades académicas a través de la virtualidad estuvo y sigue basada en nuevas formas de aprendizaje, donde la rapidez y la instantaneidad son pieza fundamental en las nuevas formas y estructuras de aprendizaje de los estudiantes universitarios de gerontología. En razón de esto, afloró de la mano de los avances de la última década, el uso de las nuevas “applications” (app), como las redes sociales y toda la tecnología que día a día se desarrollan en este mundo moderno.

En el marco de las ideas antes presentadas, surge una generación de personas con capacidades y destrezas innatas y que les permite adaptarse

perfectamente a la denominada “sociedad líquida”, conocidos como Generación de cristal, que Nebrera 2021 (pág. 170), la define como “personas que de acuerdo a su cronología y protagonismo en la historia tecnológica del mundo, vienen a ser los principales protagonistas de una realidad con nuevas representaciones y concepciones de vida”, y por ende de nuevas formas de aprendizaje si hablamos desde el punto de vista académico.

Dicha generación de cristal, refleja ese nuevo ser con habilidades de manejo de tecnologías de información y comunicación como si hubiesen nacido con un manual. En consecuencia, estos nuevos cambios que han transformado las estructuras de pensamiento y formas de aprendizaje líquido mediante la virtualidad como las distintas redes sociales, también han afectado las formas de interacción y sociabilidad de los estudiantes universitarios de gerontología transformándolos en nuevas formas de sociabilidad virtual.

Ante lo descrito surge el propósito de este ensayo que consiste en mostrar argumentos teóricos a través de una revisión documental como fuente de consulta y una revisión de diversos estudios realizados por otros autores para apoyarme en otras percepciones, comprensiones e interpretaciones y así presentar una visión actualizada del estado del arte sobre el impacto que ejercen la sociabilidad, el aprendizaje líquido y la generación de cristal en la educación universitaria y así mostrar elementos que estarían orientados en el desarrollo de esta producción.

DESARROLLO

Sobre las consideraciones anteriores se ha querido profundizar en algunos referentes precedentes para dar muestra de investigaciones

relacionadas con la intensión de este ensayo, por ejemplo Leoz (2019), realizado en la Universidad de Buenos Aires titulado: “La sociabilidad en la experiencia estudiantil universitaria”, en este, el autor hace referencia a la sociabilidad como un fenómeno estudiado por muchos autores y que tiene un impacto en la experiencia estudiantil desde el punto de vista del vínculo que tiene el estudiante con la institución y con el conocimiento.

En este trabajo se empleó el método cualitativo y se tuvo como propósito comprender cuáles eran las vinculaciones que existían entre las significaciones sociales que se habían cristalizado acerca de las instituciones de nivel superior y el posicionamiento que asumían los estudiantes frente al aprendizaje.

Desde el punto de vista de las prácticas sociales se tomo en cuenta una estudio interesante realizado por Piola (2015), titulado, “Prácticas de sociabilidad en estudiantes universitarios: Un estudio cualitativo”, Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. El cual tuvo como objetivo comprender como los estudiantes se relacionan dentro y fuera del ámbito universitario y como estas prácticas de sociabilidad influyen en su identidad y en sus prácticas académicas.

Dicho trabajo se apoyó en un trabajo cualitativo y permitió apreciar cómo dichas concepciones juegan un papel importante en la vida de los estudiantes universitarios y que se ve manifestado de diferentes maneras mediante las interacciones en el aula, las actividades extracurriculares y el uso de las redes sociales, lo que puede influir positivamente en su integración social y en su sentido de pertenencia a la comunidad universitaria.

En el ámbito educativo directamente relacionado a la forma de aprendizaje en la educación universitaria se analizo en la revista

Iberoamericana de Educación a Distancia (RIED) de España, un articulo de Barrera y Hernández (2021), denominado, “El potencial del aprendizaje líquido en la educación superior: una revisión sistemática”, el cual fue desarrollado mediante una metodología de revisión sistemática para examinar la investigación existente sobre el aprendizaje líquido en la educación superior.

En la misma, fue donde se evidencio que el aprendizaje líquido tiene un gran potencial para mejorar la calidad de aprendizaje en la educación superior, al proporcionar experiencias de aprendizaje mas personalizadas, flexibles y conectadas. Así mismo se concluyó que los estudiantes perciben el aprendizaje líquido como una forma de aprendizaje más relevante y motivador, que les permite desarrollar habilidades y competencias clave para el siglo XXI.

En base a las consideraciones anteriores se puede establecer a la sociabilidad como marco teórico en donde las personas, buscan la interacción y la transmisión de generación en generación de sus valores desde sus primeros años de vida, todo ello mediante la identificación y la interiorización dinámica de sus propios contextos sociales y comportamientos sociales en contextos determinados, todo ello con la finalidad de adaptarse a su medio social y cultural y mantener el equilibrio.

Desde este propósito, la socialización es vista como el ámbito donde se dan relaciones recíprocas, como la consolidación de aquellas interacciones cuyo entorno será la sociedad misma. Resulta oportuna la definición propuesta por uno de mis hilos conductores y que le da forma a la situación planteada anteriormente, Simmel (2003), que refiere que: “la socialización es la forma que se realiza de incontables maneras diferentes en las que va creciendo la unión de los individuos en razón de aquellos intereses particulares” (pág. 78)

Según se ha citado, el autor establece que dentro del proceso de socialización se encuentran dos elementos primordiales que son el contenido y la forma. En primer lugar está el contenido constituido por el impulso, interés, finalidad, inclinación, estado psíquico, movimientos, intereses materiales, instintos, impulsos religiosos, entre muchos otros que por sí mismos no son de índole social pero a partir de ellos se produce un efecto sobre otros y sobre la misma persona; es decir, que para Simmel (2008), el contenido es, “la materia prima de la socialización” (pág. 78).

En segundo lugar, se encuentran las formas, las cuales pasan a ser las cristalizaciones de las interacciones recíprocas de la socialización cuando los contenidos se vuelven constantes, así las formas pueden ser desprendidas y adquieren vida propia. Al respecto Simmel (2008) las define como:

> Aquellas producidas por los fines y la materia de la vida se desprenden de estos y se convierten ellas mismas en fines y materia de su movilidad autónoma, asimilando de aquellas realidades únicamente lo que puede ajustarse a la nueva orientación y quedar adsorbidos por la vida propia de aquellas formas (pág. 81).

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, se puede dar entrada a lo que es la sociabilidad, partiendo de la forma en que se agrupan los individuos dentro de una sociedad , en el estar uno con otro y el uno para el otro en un ejercicio libre y sin ataduras.

En la sociabilidad aparece la socialización y la interacción como un valor en sí mismo y como una forma de felicidad, ya que de ella se extrae una unidad social, es decir es el conjunto de actividades cuyo propósito supone la libre elección de los participantes, donde el encuentro se realiza

sin un propósito material pero mediado por un bien común basado en la alegría, la felicidad, la satisfacción y todos esos elementos que proporcionan agrado, gusto y goce entre pares.

En efecto, Simmel (2008) refiere a la sociabilidad como un proceso conocido como:

> "la forma lúdica de la socialización, que se comporta respecto al carácter concreto determinado por los contenidos como la obra de arte respecto a la realidad y se observa claramente que en esta forma lúdica, los intereses y las peculiaridades de los individuos estarán ausentes y requerirá el sentido del tacto para auto regular el grado en que su personalidad aparece en relación con otros y poner límites a las impulsividades individuales, a la acentuación del yo y a las exigencias espirituales y externas que exige el derecho del otro" (pág. 85).

Desde el orden de la idea anterior, en la sociabilidad se debe dejar por fuera todo lo referido a lo profundamente personal ya que la misma no tiene un fin material sino más bien un fin desde el juego y la diversión que proporciona un goce y satisfacción en la interacción con sus iguales, donde los mismos excluirán esos rasgos y características personales para relacionarse entre ellos mediante un impulso sociable donde cada cual tenga satisfacción de este impulso como es compatible con la satisfacción de este para todos los demás desde la alegría, la descarga y la vivacidad.

En esta misma dirección, la sociabilidad es un juego de escenificación, un juego artificial donde se crean ilusiones libres y despojadas de contenidos materiales y se crea un mundo de interacción aparentemente democrático donde todos tienen los mismos derechos y oportunidades de dar y recibir gozo y placer, ya que la finalidad no estará en los contenidos detrás de

dichos juegos sino en el juego mismo, en el atractivo mismo de la sociabilidad y del juego de la escenificación.

La sociabilidad y sus nuevas formas de interacción virtual en la educación universitaria

La sociabilidad como bien se dijo en el apartado anterior, es la capacidad y la necesidad humana de relación con los semejantes cuyo presupuesto y resultado es la sociedad. Dicho de otra forma, la sociabilidad es la característica más importante de la naturaleza y ser del hombre, ya que por medio de la misma, se relaciona con los demás y construye su propia identidad.

Todo lo anterior, lleva a señalar los cambios vertiginosos que la sociabilidad ha venido experimentando desde el año 2019 con la aparición del virus del Covid19, lo que trajo un cambio en las formas de interacción de los seres humanos a nivel mundial cuando se produjo el confinamiento obligatorio que afectó al planeta en su totalidad. Al respecto, González y Wuest, (2022), establecen que, durante la pandemia “trajo cambio en las formas y medios de interrelación humana afectando las distintas áreas donde se desenvuelven los individuos transformando lo presencial a lo virtual y con ello surgiendo nuevas maneras de sociabilidad”, (pág. 13).

En efecto, la instalación de la pandemia afectó los ámbitos del hogar, las empresas, industrias, sitios de trabajo y el entorno educativo no tuvo escapatoria. Esta realidad cubrió por completo el área educativa en todos los niveles y modalidades y en especial al entorno universitario, donde en algunas oportunidades se asomó la posibilidad de trabajar desde la virtualidad tomando pequeños matices de la misma pero que no iban más allá de un mero ejercicio.

Sin embargo, con la inminente realidad de un encierro preventivo por preservar la salud y la vida, se tuvo que recurrir a implementar medidas educativas basadas en la completa virtualidad y así dar respuesta a las exigencias y necesidades educativas que requerían los estudiantes de gerontología para poder continuar su proceso educativo en las distintas carreras del entorno universitario, lo que produjo una reconfiguración de las relaciones interpersonales de los estudiantes en torno al proceso de aprendizaje.

Según se ha visto, la sociabilidad como la forma lúdica de la asociación, en el sentido de Simmel (2003), “es parte importante de un proceso educativo” (pág. 88). Y es quizás, lo más extrañado por los estudiantes universitarios de gerontología no tanto la relación de sociabilidad con los docentes, sino entre sus compañeros. En donde hay una parte de convivencia que quedó en pausa durante el confinamiento, dándose una interacción fría, distante e incluso en soledad ya que careció del encuentro cara a cara entre sus pares.

Todo lo anterior, lleva a expresar que la nueva sociabilidad virtual, entendiéndose como una forma de sociabilidad, con características propias y en parte diferentes a la sociabilidad presencial, proporciona al estudiante universitario de gerontología, nuevas formas de ser, estar y desenvolverse en la vida académica universitaria y de relacionarse mediante el uso de las tecnologías de información y comunicación como las app y las redes sociales; además, se debe señalar lo que establece Leoz (2019) “la importancia de la interacción como aspecto sustancial del ser humano, la relevancia de las nuevas posibilidades que ofrecen la conectividad constante y el valor que adquiere lo social en este contexto” (pág.112)

Después de las consideraciones anteriores, se puede observar cómo luego de la pandemia por el covid19 y la vuelta a la normalidad y a la

presencialidad en el ámbito universitario, la presencia de las nuevas formas de sociabilidad mediante el uso de las tecnologías, ha reestructurado las formas de interacción donde los individuos buscan relacionarse y formar parte de redes sociales y grupos, porque ello, constituye un valor social en crecimiento.

Estas nuevas formas de sociabilidad a través de la virtualidad, han convertido a las sociedades académicas actuales en sujetos que requieren contacto continuo con amigos y conocidos, por el reconocimiento que esto implica, ya que el que no está inmerso en ese mundo virtual simplemente no existe y eso lo convierte en parte de algo, de un grupo, de una comunidad pero desde la virtualidad, con beneficios que van desde la velocidad (en cualquier momento y lugar), cantidad (más posibilidades de contacto) y desde el alcance (la sociabilidad virtual en el entorno universitario le permite a los estudiantes de gerontología, una dimensión global de interactuar con sus pares y por ende de aprender).

La generación de cristal. Su origen y evolución.

La palabra generación viene asociada al parentesco de personas que tienen un rango de edades contemporáneas y comparten momentos históricos y etapas de vida, además de los valores que orientan su comportamiento. En la sociedad actual existen seis generaciones compuestas que The center for generational kinetics (2016), establece y dentro de las cuales se encuentran la generación de los niños post guerra, Baby Boomer, Generación X o Hippies, Generación Y o Millenials, Generación Z o Centennial.

En referencia a la clasificación anterior, es necesario acotar que antes de profundizar sobre la generación de cristal es importante tener claro

cronológicamente las generaciones que se han formado en las distintas etapas y hechos de nuestra historia, todo ello con la finalidad de poder ubicar cronológicamente el surgimiento y entender las características propias de la generación de cristal en base a los hechos y avances históricos, todo esto según Roberts y Manolis (2000), (pág. 258)..

En efecto, la primera generación que se describirá y que se forma en primera instancia es la **Generación de los niños post guerra** (1930 – 1948), que se caracterizaron por ser luchadores, sacrificados, austeros, perseverantes, realistas y nostálgicos. Seguido, se tiene a la **Generación Baby Boomer** (1949 – 1968), nacidos recién terminada la segunda guerra mundial; esta generación se caracteriza por ser trabajadores, sacrificados, con valores muy sólidos, generosos, nostálgicos, con una dedicación y adicción al trabajo esperando lo mejor de la vida. Es una generación preocupada por conseguir un estatus elevado.

En este mismo sentido, se tiene a la **Generación X o Hippies** (1969 – 1980), que procede de los Baby Boomer y son los padres de la Generación Millenials o los Centennials. Esta generación se caracteriza por ser creativos, emocionales, soñadores, luchadores, trabajan bien en equipo, apasionados del futuro, obsesionados con el éxito y son los que mejor se adaptan a los cambios. Esta generación creció bajo la sombra de los Baby Boomer, crecieron en un hogar donde ambos padres trabajaban por lo que se criaron en un entorno familiar desde la inseguridad.

Es importante destacar que en la actualidad tienen hijos adolescentes con los cuales son protectores y permisivos. Buscan darles un sentido familiar y estabilidad a sus hijos que en su momento no tuvieron por parte de sus padres, entregándoles facilidades y procurando darles un mejor futuro. Sin embargo, esta crianza no aporta aspectos positivos porque crecen siendo personas emocionalmente inestables. Por ello, esta es una característica

clave del comportamiento de la Generación de Cristal y que será detallada más adelante.

A los efectos de este, se describe ahora la **Generación Y, Generación Mini o Millenials** (1981 - 1993), crecieron en la era digital y la transición a la tecnología moderna, enfoque en la diversidad y la inclusión, abrazan causas sociales y ambientales, desafían las normas tradicionales y se caracteriza por ser frustrados y rebeldes, amantes de la globalización, protectores del planeta, autodidactas y autónomos.

En esta misma dirección, se encuentra la **Generación Z o Centennials** (1994 – 2010), definida como la primera generación que ha incorporado el internet en las fases más tempranas de su aprendizaje y socialización. No conocen la vida sin teléfono inteligentes o internet y eso influye en gran medida en la perspectiva que tienen de la vida y en su cotidianidad. Así mismo, se debe indicar que son los primeros nativos digitales, adictos a las redes sociales, activistas, tienen su propio vocabulario generacional, de rasgos emprendedores, facilidad para adaptarse a entornos multiculturales y diversos, obsesionados con la perfección exterior, impacientes y seguidores de las redes sociales.

Cabe agregar, a la **Generación Alfa** (2011 – actual), son 100% nativos digitales, creen en un mundo con apertura mental, visión global, diverso e inclusivo y altamente tecnológico. Defienden ecología, sustentabilidad y elevación de la conciencia. Además son hiperactivos, impacientes, la primera generación de la realidad virtual, menos emocionales, menos amigos reales y mas virtuales, seguidores de redes sociales. Son definidos como la Generación Covid.

Sobre la base de las consideraciones anteriores y teniendo un panorama más claro de la cronología de las generaciones, se puede ahora

entrar a describir un elemento fundamental de mi investigación doctoral, en este caso: la **Generación de Cristal** (2000 – actual), que fue utilizado por primera vez como término por la filósofa española Montserrat Nebrera, donde denomina a los hijos de la Generación X (1969 -1980), como la generación de cristal, siendo entonces la generación nacida a partir del año 2000, doctrinariamente serían generación Z.

Tal como se ha visto, la palabra cristal, se le otorga por el hecho de que son personas frágiles de carácter, en parte por la poca autoridad y sobreprotección de sus padres durante su desarrollo. En consecuencia del tipo de crianza que recibieron, los convierte en adolescentes de muy baja autoestima, y una necesidad de reconocimiento constante, desarrollando así inestabilidad emocional, inseguridad, frustración, sensibilidad y una gran tendencia al sufrimiento, poca tolerancia a la crítica y al rechazo, la falta de empatía, y el poco interés por la lectura y la cultura.

Además de lo ya referido, son personas que perciben todo como efímero y su vida social se resume a las redes sociales, tal vez por la escasa interacción exterior que tienen a la vida práctica y real, aunada desde luego al confinamiento que provocó la pandemia por el Covid19. Sin embargo, no todo es negativo, estos jóvenes son personas capaces de desarrollar una mayor inteligencia emocional y confían en valores como amistad, la valentía y la justicia.

El aprendizaje líquido y su relación con la generación de cristal

Antes de comenzar a hablar del aprendizaje líquido es importante aclarar el término de Modernidad Líquida, que más que un término es una representación de lo que es nuestra realidad y a la que nos enfrentamos actualmente. Todo ello desde la mirada y concepción de Zygmunt Bauman,

(2001), que forma parte de los hilos conductores que me sirvieron de guía y fundamento en mi trabajo de investigación doctoral.

Hecha la observación anterior, se debe indicar que a través de la historia, diversas estructuras sociales se mantuvieron intactas e incuestionables (familia, trabajo, relaciones, educación, entre otras), donde los valores más relevantes estaban asociados a la estabilidad y a la permanencia en el tiempo, la unión y la tradición, pero en nuestra realidad actual estos valores se han disuelto dando lugar a lo que antes mencioné como “Modernidad Líquida” y que Bauman (2008), la define como:

> La realidad liquida consiste en una ruptura con las instituciones y las estructuras fijadas, en el pasado la vida estaba diseñada específicamente para cada persona, quien tenía que seguir los patrones establecidos para tomar decisiones. En la modernidad, las personas ya han conseguido desprenderse de los patrones, creando su propio molde para determinar sus decisiones y formas de vida (pág. 47).

En efecto la modernidad líquida es una figura de cambio y de la transitoriedad: los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo: duran mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente, fluyen como la desregulación, la flexibilización o la liberación de los mercados; es un tiempo sin certeza. Sus sujetos, que lucharon durante la ilustración para poder obtener libertades civiles y deshacerse de la tradición, se encuentran ahora con la obligación de ser libres, “se ha pasado de crear proyectos de vida a un simple espejismo” Zygmunt Bauman citado por Vásquez (2008).

Cabe agregar, que la cultura laboral de la flexibilidad arruina la previsión del futuro, deshace el sentido de la carrera profesional y de la experiencia acumulada. En cuanto a la familia, se ha vuelto un agrupar y desagrupar, en donde los miembros se pueden ir y abandonar al otro sin mirar atrás a la primera dificultad. El amor se hace flotante, sin responsabilidad hacia el otro, siendo su mejor expresión el vínculo sin cara que ofrecen las app y las redes sociales. Las instituciones ya no son anclas de las existencias personales; en pocas palabras, el individuo actual está constantemente surfeando en las olas de una sociedad líquida siempre cambiante, incierta y cada vez más imprevisible.

En los marcos de las observaciones anteriores, se puede decir que hemos pasado a un mundo más líquido, deseoso de novedades y en constante cambio, donde uno de los mayores generadores de cambio es la tecnología y ahora el conocimiento y por ende el aprendizaje se genera a mayor velocidad de lá que somos capaces de captar y aplicar, lo que ha impactado de lleno al sector educativo universitario.

Es importante referir que éste, es un sector cada vez más competitivo donde han surgido nuevos modelos basados en metodologías educativas que utilizan la digitalización, ejemplo de ellos tenemos el **e-learning** que le permite tanto al profesor como al alumno tener contacto constante en cualquier momento y lugar; las **mochilas digitales**, **ordenadores**, **pizarras electrónicas,** es decir objetos inteligentes generadores de datos con capacidad de interactuar con docentes y alumnos que facilitan la aplicación de nuevas metodologías de una forma mucho más eficaz y creativa.

En esta misma dirección, están los **MOOC** (cursos online masivos abiertos), con mayor variedad de temáticas y formatos, así mismo están la **Realidad Virtual** mediante imágenes o videos, la **Gamificación** que permite mediante la lúdica motivar y enseñar a los alumnos alcanzando grandes

espacios dentro del aula de clases y así como estos muchas otras herramientas tecnológicas como las nuevas **app** y las **redes sociales**, que en el ámbito educativo y mediante el aprendizaje líquido nos han llevado a un nuevo escenario donde la tecnología ha cambiado los modelos educativos tradicionales y la forma de aprender dentro y fuera del contexto universitario.

Significa entonces que, "el aprendizaje líquido va de la mano con el tratamiento de una gran cantidad de información, de la pérdida de la capacidad de pensar a largo plazo y armonizar la relación entre docentes y alumnos", Bauman (2008, pág. 76). Lo que establece, grandes retos para la educación mediante el aprendizaje líquido, ya que hay un aumento exponencial de la información disponible, aumento de la velocidad de cambio constante de las cosas y una transformación de la relación entre profesor y alumnos.

CONCLUSIÓN

Es importante reflexionar sobre los nuevos modelos de aprendizaje mediante la liquidez que rodea al entorno educativo universitario para poder sobrevivir a este constante cambio, con la introducción de nuevas tecnologías a las aulas de clases y la necesidad de reinventarse a sí misma, en donde el rol del docente se ha transformado y pasó de ser el único transmisor de información a compartir este rol con el estudiante de gerontología, pasando este de ser un mero receptor a ser también un generador de contenidos, debido a sus conocimientos y destrezas tecnológicas.

El planteamiento antes referido, establece la relación que existe entre el aprendizaje líquido y la generación de cristal y la importancia que tiene para el docente conocer esta conexión y establecerse nuevas pautas para poder entender las nuevas formas de sociabilidad y encontrar estrategias y técnicas para tratar a individuos que han nacido, crecido y se han transformado dentro

de la virtualidad hasta adaptarse a la modernidad que lo rodea y donde la principal característica de los mismos es la liquidez de su realidad en cuanto a su pensar, aprendizaje, sentimientos y de su interacción con sus pares dentro de los ámbitos universitarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Barrera y Hernández (2021). *El potencial del aprendizaje líquido en la educación superior: una revisión sistemática*. Artículo de la Revista Iberoamericana de Educación a Distancia (RIED). España.

Bauman (2003). *Los retos de la educación en la modernidad líquida.* Gedisa. Barcelona, España.

Bauman (2012). *Modernidad liquida. Buenos* Aires. Fondo de cultura Económica.

González y Wuest (2022). *Pandemia y sociedad: el sacrificio de la sociabilidad y la convivencia*. México.

Leoz (2019). *La sociabilidad en la experiencia estudiantil universitaria.* Buenos Aires.

Nebrera (2021). *Generación de Cristal.* Barcelona.

Piola (2015). *Prácticas de sociabilidad en estudiantes universitarios: Un estudio cualitativo.* Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Argentina. Anuario de investigaciones, 12, 53-64.

Simmel (2003). *Sobre la individualidad y las formas sociales.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

The Ccenter for Generational Kinetics 82016). *Generational Breakdown: infoabout all off the generations.* Austin, Texas: GenHQ. Recuperado de http://genhq.com/faq-info-about-generations/

Vásquez (2008). *Zygmunt Bauman: Modernidad líquida y fragilidad humana*. Revista critica de ciencias sociales y jurídicas. Universidad Complutense de Madrid, España.